

La revista donde tus decisiones cuentan... a veces

Nº 42
250 ptas.

AutoRol

¡Mas de 90
secciones!



**Desafío Mensual
¡Estrena el 2024!**

**Más que humanos
Por Chemo**

Parte 1: El androide perdido

Esta escena es donde normalmente empieza la partida. Puedes modificar su título y este texto para adecuarla a tu proyecto.



Director

Amanece un nuevo día en la Ciudad. Mientras te incorporas sientes el dolor del cuerpo tras el último trabajito, que fue más revoltoso de lo habitual.

Perteneces al Cuerpo de Formateadores: una unidad especial que se dedica al retiro de Inteligencias Artificiales Salvajes (IAS). Después de unos cruentos sucesos, hace más de una década, se estableció la Ley de Limitación de Consciencia para evitar que las máquinas alcanzasen la Singularidad. Desde entonces está terminante prohibido desarrollar cerebros digitales capaces de imitar sentimientos o desarrollar funciones de improvisación más allá de los necesarios para realizar su trabajo.

Aún así existen androides de antiguas generaciones que no fueron eliminados en la Purga Digital o Megacorporaciones a las que les gusta jugar con fuego tocando el límite de la funcionalidad frente a la autoconsciencia. O simplemente algoritmos que van más allá de sus funciones iniciales y desarrollan por si mismos programaciones adicionales que no estaban previstas.

En cualquiera de esos casos entra en función el Cuerpo de Formateadores. Buscáis a la IAS y la desconectáis usando los métodos que sean necesarios.

Cada mañana te levantas pensando en lo mismo: tu trabajo es retirar dispositivos que no cumplen su función. Pueden parecer humanos pero sólo son máquinas.

El pequeño habitáculo que llamas apartamento tiene el espacio suficiente para una cama, una mesa y una silla. Una pantalla digital que ocupa toda la pared te muestra una captura en tiempo real de las cámaras del edificio con una visión aérea de las calles que te rodean.

El otro espacio del apartamento, separado por una puerta de cristal, es un baño con ducha y retrete. Y tienes suerte de poder contar con uno propio, ya que los de los pisos inferiores tienen un espacio común de higiene.

Pulsas un botón y tu máquina de comida prepara una pasta nutriente con la que tendrás que conformarte para desayunar. Y ni siquiera te la has llevado a la boca cuando la pantalla de tu pared te notifica un nuevo trabajo. Activas el sistema con un gesto para sustituir la imagen del exterior por el informe.

Al parecer un androide de seguridad ha desaparecido en la zona de los muelles esta madrugada. Mientras engulles la pasta del desayuno realizas un par de gestos más para obtener más información sobre el caso. No tienes demasiado tiempo: solicitan que te personas en el lugar de los hechos de inmediato y todavía tienes que entregar el informe del anterior caso.

Odias trabajar contra reloj pero es lo que hay. Tienes tiempo de realizar un par de consultas antes de salir corriendo para cubrir el informe anterior mientras vas de camino a esta nueva misión.



Director

La regla primordial de tu trabajo es saber a qué te vas a enfrentar, así que revisas las especificaciones técnicas del androide desaparecido.

Se trata de un modelo de seguridad avanzado facturado por Midas Multicorp a través de su empresa filial Prometeus, que tiene una sede en este mismo planeta. El androide fue vendido como guardia de seguridad a Paraíso Inc, una empresa de desarrollo de Realidades Virtuales. Al parecer vigilaba unos almacenes del puerto donde se almacenaba el hardware de Paraíso antes de su distribución a los proyectos finales.

El modelo es un FL-04 pendiente todavía de aprobación definitiva. Aquí está el primer problema: se trata de un modelo experimental por lo que es complicado encontrar las especificaciones. Cuando das con ellas compruebas que se trata de un androide muy sofisticado, con sistema IA de interacción avanzada para simular reacciones pero también,

lo más importante, capacidad de respuesta agresiva frente a humanos. Eso es extremadamente raro: normalmente los androides de vigilancia están programados para llamar a la autoridad humana. Sólo los androides policiales o militares disponen de los permisos necesarios para atacar a un ser vivo y aún así suelen ir en equipos supervisados por un ser humano. ¿Qué diablos hace un androide experimental de gama superior patrullando un almacén? Sería infinitamente más barato contratar a personal humano para esa tarea. Pero sobre todo: ¿cómo es que estaba solo, sin supervisión, en el momento de su desaparición?

El tiempo se te echa encima: te queda una última consulta.



Director

Revisas la documentación del androide y sus asignaciones.

Se trata de un modelo experimental de tipo militar y su primera asignación ha sido la vigilancia de este almacén. Normalmente el despliegue de una unidad de este tipo está prohibido en entornos urbanos pero la dueña del androide y de la compañía que vigila es Midas, una de las megacorporaciones más poderosas que existen. Han conseguido permisos especiales sellados como 'sistema de pruebas locales'. Un eufemismo para saltarse las normas que sólo está a disposición de este tipo de compañías.

El androide fue desplegado hace una semana y programado para una serie de rutinas de vigilancia. Lo único extraño es que usasen un androide experimental, de grado militar, para las tareas que podría realizar un dron de vigilancia.

Los informes previos a la desaparición son rutinarios. Rutas de patrulla, revisión de estados, etc. Ningún comportamiento anómalo. Claro que al ser un androide experimental supones que habrá informes internos en las oficinas que no se han trasladado a las autoridades.

Tendrás que apañártelas con lo que tienes, no hay tiempo para más investigaciones preliminares.

En la azotea te subes a tu aerovehículo. Abres el terminal para terminar de cubrir los informes del caso anterior a la par que le indicas tu destino al piloto automático.

El androide desapareció en los muelles: podrías ir a la oficina en la que realizaba sus tareas habituales o aterrizar directamente en la zona de la desaparición para ver examinar el terreno por tu cuenta.



Director

Programas tu aerodeslizador para que te lleve de forma directa al punto de desaparición del androide. El sistema te informa que alcanzará los muelles de carga de la Ciudad en veinte minutos, así que ese es el tiempo del que dispones para poner al día los informes que tenías atrasados: casos de errores de funcionamiento de androides estándar, nada importante.

El ordenador del vehículo te saca de la rutina administrativa para informarte de que estás llegando a tu destino: un área enorme formada por un laberinto de contenedores de carga llegados de otros puntos del planeta e incluso de las Colonias Exteriores. La pantalla marca el punto exacto donde se perdió la señal.

Pasas a maniobra manual y aterrizas en lo alto de un grupo de contenedores para proceder a examinar el lugar de forma personal.



Director

Utilizas tu holotablet para acceder al localizador del androide. La señal se perdió anoche pero no es la primera vez que un dispositivo de este tipo se reconecta tras un error de hardware.

La pantalla muestra tu posición pero no detecta la del androide. Parece que no has tenido suerte con la señal del localizador pero en el momento en que apagas la aplicación oyes claramente un 'ping' recibido en el último momento. Rápidamente enciendes de nuevo el sistema de localización. En el historial del sistema aparece reflejada la señal que escuchaste al cerrar dentro de unas coordenadas aproximadas en tu área pero sin un punto definido. ¡El

geolocalizador está aquí en algún sitio! Por desgracia la señal no es exacta, pero no debería estar lejos de donde te encuentras.

Te mueves a través del laberinto formado por los contenedores que se apilan a tu alrededor intentando cubrir un área más o menos amplia. En el suelo de cemento hay charcos de aceite, basura arrastrada por el viento y marcas de la maquinaria pesada que ha trabajado durante años en este lugar. Es entonces cuando ves el localizador tirado en una esquina¹: un pequeño chip subcutáneo que sirve como marcador de posición. Todavía está cubierto por la sustancia blanquecina que hace las veces de sangre para los androides. Hay algo aquí que no te cuadra: este chip se suele poner en la espina dorsal del androide. Es complicado quitarlo y si no tienes el material adecuado puedes dañar al portador, inutilizándolo por completo. Es totalmente imposible que un androide humanoide pueda sacarse por su cuenta el chip. Por lo tanto el escenario del crimen puede haber variado: ¿robo? ¿secuestro? ¿sabotaje? ¿quién más está implicado?

[1] Uso de la habilidad 'Recogida de pistas'



Director

Los contenedores de esta zona están todos etiquetados con los logos de Midas Megacorp y Paraíso Inc. ¿Tendrán que ver algo con la desaparición o será un tema circunstancial?

Revisas los permisos que te han asignado desde la central pero no figura ninguno que te permita conectar con el chip del manifiesto de carga de los contenedores. Sabes que es complicado que te concedan dicho permiso salvo que puedas demostrar una relación directa entre los contenedores y la desaparición, con lo cual es el pez que se muerde la cola.

En ese momento te vuelves y ves una figura vestida con un mono rojo agachada en el punto donde encontraste el sensor. La luz se refleja en una piel plástica de color crema claro: es un androide, pero no se corresponde con el modelo que buscas. Éste es un modelo operario básico de unos seis años de antigüedad. Puede que forme parte del equipo de limpiezas de los muelles. Lo estás viendo desde una de las esquinas que forman las pilas de contenedores por lo que no se ha percatado de tu presencia.



Director

Mantienes tu posición observando al androide. Éste sigue observando el suelo, como si buscara algo, y finalmente se levanta y comienza a andar, alejándose del lugar. ¿Estaba buscando el geolocalizador que ahora tienes tú?

Estás a punto de tomar una decisión sobre que hacer cuando te sobresalta una explosión que hace temblar todos los contenedores. Levantas la mirada y ves una columna de humo que parece alzarse de la zona de oficinas de los muelles.

Al girar la cabeza ves que el androide sigue andando sin acelerar el paso ni mostrar ningún sobresalto por la explosión. No parece haberse percatado de tu presencia.



Director

Decides seguir a hurtadillas al androide, ignorando la explosión. Gracias al laberíntico trazado de los contenedores no te resulta demasiado ir tras tu objetivo sin que éste se percate de que está siendo espiado. Ayuda también que por el camino os encontráis con otros operarios y androides que corren en dirección a la explosión, seguramente a prestar ayuda. El tipo al que sigues lo ignora y continúa avanzando de forma impasible: no corre pero tampoco aminora el paso.

Finalmente llegáis a una zona de aparcamiento. Hay un aerodeslizador aparcado en la zona, flotando a menos de un metro del suelo. Es un modelo civil pero tiene los paneles tintados, por lo que no puedes ver si hay alguien más en su interior o está automatizado. La puerta del acompañante está abierta y parece que tu androide se dirige hacia ella.



Director

Todavía no tienes claro si el androide que se ha montado en el vehículo tiene algo que ver con la desaparición del otro, aunque su forma de comportarse te ha parecido claramente sospechosa. Pero si está ayudando al fugitivo puede que hayas dado con una importante pista que seguir, sobre todo si los pillas desprevenidos.

Tomas nota de la matrícula del vehículo y haces una primera búsqueda en la base de datos mientras ves como se aleja elevándose por el cielo. Identificas a su dueño: Rutger Batty. Analista informático con una pequeña sorpresa: trabaja para Paraíso Inc. Demasiadas casualidades terminan por formar una conjetura.



Director

La explosión ha tenido lugar en el edificio de la compañía en los muelles. Parte de la segunda planta ha volado por los aires y una enorme columna de humo negro asciende hacia el cielo. Los drones anti-incendio están trabajando a pleno rendimiento mientras evacúan a los trabajadores del interior.

Los curiosos, la mayoría procedentes de otros edificios, se mantienen a distancia prudencial observando el espectáculo. Acaba de llegar el primer aerovehículo policial del que salen una mujer y un androide para acordonar la zona.



Director

Echas un vistazo a la gente que hay alrededor del edificio. Te das cuenta de que forman dos grupos claramente diferenciados: los trabajadores que han escapado del edificio en llamas y la gente que se ha aproximado para ver el espectáculo. En el primer caso hay androides y seres humanos, el segundo grupo está formado solo por humanos. Los androides que hay en el muelle y que no estaban en el edificio de Paraíso Inc siguen realizando sus tareas habituales ignorando las llamas que no les afectan.

Mientras te mezclas con la gente la unidad policial prepara el área. La mujer despliega unos drones de señalización para impedir que ningún curioso se acerque al edificio mientras el androide policial entra en el inmueble, probablemente con la intención de rescatar a posibles supervivientes.



Director

Te paseas por entre la gente para recabar información sobre lo sucedido. Las respuestas son confusas en muchos casos

pero al parecer hubo una explosión en la sala de servidores de datos. Nadie se pone de acuerdo pero parece que la detonación fue provocada por un aparato explosivo porque voló toda la estancia y mató a varias personas. Luego el incendio se propagó rápidamente por todo el edificio.

Preguntas por la presencia de androides en el lugar y te informan que en esta oficina de Paraíso Inc estaban asignados dos androides modelo CUT203 de asistencia documental. Es un modelo de androide algo anticuado pero funcional, sin grandes capacidades cognitivas, utilizado sobre todo para asistencia de tareas en oficinas. Al parecer ambos androides estaban en el área de la explosión, así que reventaron con ella.

Aprovechas para preguntar por Rutger Batty y varios de los afectados te confirman que trabaja en esta oficina, en el departamento de asignación de recursos y análisis de proyectos. Al parecer su función es establecer la viabilidad de nuevas inversiones para Paraíso Inc y la revisión del software de simulación de nuevas simulaciones. Nadie lo ha visto salir del edificio tras la explosión.

Mientras tú obtienes toda esta información la nave de bomberos y los paramédicos ya han llegado y acordonado la zona por completo, atendiendo a los heridos y alejando a los curiosos, entre los que te incluyen.



Director

Te acercas a las unidades paramédicas usando tu identificación del cuerpo de Formateadores. El registro de muertos y heridos lo lleva un androide médico unidad Nexus 2. Los Nexus 2 son indistinguibles de un ser humano normal porque en tareas médicas se determinó que era la mejor manera de que los pacientes empaticen con su médico o asistente.

—El señor Batty ha fallecido.— te informa de forma diligente —Su cuerpo fue sacado del lugar del siniestro por el robot policial que se personó en primera instancia.

Recuerdas a ese androide. Llegó con la policía en el primer momento de la explosión, antes que los bomberos.



Director

El cadáver de Rutger Batty ha sido ya trasladado a la morgue en uno de los vehículos de Unidad Trauma. Sin embargo el androide médico te traslada el informe preliminar de fallecimiento.

Sujeto: Rutger Batty

Edad: 38

Anexo informe físico.

Anexo datos de su póliza Unidad Trauma, nivel básico.

Estado actual: Fallecido

Motivo de fallecimiento: Por determinar. 90% posibilidades politraumatismo por explosión.

10% posibilidades violencia posterior.

Recomendación legal: Conservación cuerpo para autopsia e informe policial.

Enarcas una ceja.

—¿Por qué hay esta anotación de 10% de violencia posterior?

—Existían laceraciones en su cuello que se correspondían con la explosión. No se ha podido determinar en el análisis rápido si tenían algo que ver con el la explosión. Se requiere autopsia determinante, por eso se ha establecido el protocolo para informe policial.

Buscas con la mirada el robot policial pero compruebas que ahora el perímetro está controlado por los bomberos. La unidad inicial ya se ha retirado.

Aquí ya no hay nada que hacer, por lo que vuelves a tu aerovehículo y una vez dentro conectas con la computadora de análisis. Recuperas la información de la matrícula del coche del difunto Batty y solicitas un rastreo del mismo relacionándolo con el caso actual. Mientras esperas la respuesta sopesas tus posibilidades: podrías contactar con Paraíso Inc y obtener más información del androide desaparecido y del propio Batty. O bien ir a la comisaría y obtener información sobre el suceso y el estado del cadáver. Mientras valoras ambas opciones el sistema de tráfico te devuelve la información en tiempo real. El vehículo de Batty está aparcado en la terraza de un edificio. Cotejas los datos y confirmas que se trata del edificio de apartamentos donde



Director

Decides no perder tiempo y vuelas hacia los apartamentos de edificios. Al llegar allí aparcas en su terraza y tras bajar de tu vehículo revisas en panel la señal del de Batty. No te cuesta encontrarlo aparcado en una plaza que, según el sistema, es la que le corresponde.

Pero Rutger Batty está muerto. ¿Quién está usando su vehículo y su plaza? Algo raro se cuece aquí.



Director

Te acercas al vehículo y echas un vistazo. Sus paneles no están tintados y permiten ver el interior del mismo. Es un modelo de gama media, bien equipado, de dos plazas. Encima del asiento del acompañante puedes ver una holotablet corporativa con el logotipo de Paraíso Inc. Pero el coche está cerrado y careces de un permiso de apertura... oficial, claro. Revisando el modelo sabes que podrías hackearlo sin demasiado problema y abrirlo, pero sería un delito. Pertenecer a un ser humano, no a un androide, y además no tienes ninguna orden específica contra Batty.



Director

Decides jugártela y sacas tu propio terminal para buscar la red del coche. Aunque no es algo oficial los Formateadores tenéis acceso a una serie de librerías de software con capacidades un tanto... grises. Una de ellas es poder descifrar conexiones para acceder a ciertas gamas de vehículos entre los que, por suerte, se encuentra el que acabas de abrir. Echando un último vistazo alrededor te cuelas en el coche y coges la holoterminal. La enciendes y por un momento temes encontrarte con otra clave pero, al parecer, la han dejado sin protección.



Director

Recoges la tablet y te retiras a donde está tu automóvil. En un primer vistazo compruebas que Batty estaba trabajando en algo llamado Protocolo L230. Al parecer era un software que se ha instalado en los androides policiales de La Ciudad para mejorar su eficiencia a la hora de interpretar reacciones de seres humanos.

Hay algo que no te cuadra: Batty trabajaba en Paraíso Inc revisando entornos virtuales ficticios ¿qué tiene que ver eso con un sistema de mejora de androides policiales? Estás a punto de indagar en los mensajes privados de Batty cuando una detonación hace saltar por los aires media terraza. Los cristales de tu aerodeslizador estallan en mil pedazos, cubriéndote de esquirlas que cortan tu cara y tus manos. Por suerte no estabas en la zona de explosión y por eso sigues vivo.

Sales tambaleándote de tu vehículo dando gracias a que ya no se usen combustibles fósiles, de lo contrario toda la terraza se habría convertido en una gran bola de fuego. ¿Qué es lo que ha pasado? Miras a tu alrededor y ves que varios drones policiales sobrevuelan el edificio pero no oyes nada. Te das cuenta de que la detonación te ha dejado sordo. Todavía sostienes la tablet en la mano cuando otra detonación se escucha varias plantas por debajo de ti. ¿Qué demonios está pasando?

Intentas centrarte... La primera detonación, la de la terraza: ha sido el aerodeslizador de Batty. ¡Había un explosivo! Te has salvado de puro milagro. Y tu intuición indica que la segunda detonación habrá sido en su departamento. Primero su trabajo, luego su coche, su apartamento...

Un dron policial se detiene ante ti. Puedes ver las luces de comunicación encendidas pero no escuchas nada. Podría estar deteniéndote o preguntándote si te encuentras bien.



Director

Te haces entender por gestos al dron y parece que lo consigues. Despliega una proyección ante él para informarte.

Manténgase donde está. Enseguida llegará ayuda.

Miras a tu alrededor: todo es un caos. Probablemente estén sonando sirenas de alarma. Una nube de humo sube por un lateral del edificio procedente probablemente del apartamento siniestrado. Dos vehículos descienden a la terraza.

Uno es un vehículo policial de patrulla, probablemente el que estaba del edificio en el momento de la explosión, y se posa justo a tu lado. Sigues sin poder escuchar nada pero ves a dos agentes de policía —humanos ambos, o eso parecen— que se bajan con las armas apuntándote y haciendo gestos que el dron te aclara por si tenías alguna duda.

Tumbese en el suelo con las manos donde puedan verla los agentes. Violencia autorizada ante desobediencia.

¿Creen que tienes algo que ver con las explosiones? No puedes culparlos: estás en el lugar adecuado. Es más: si revisan datos de los muelles vas a tener que explicar por qué estabas en dos explosiones en el mismo día.

Mientras te tumbas —cualquier otra acción terminaría muy mal para ti— ves que el otro vehículo es un modelo moderno, sin identificaciones. Un vehículo caro.

Uno de los policías te hace un gesto para que te tumbes cara al suelo. Lleva un taser con el que te apunta mientras, detrás de él, su compañero tiene un arma de fuego desenfundada.



Director

Pese a tus explicaciones los policías te esposan y te conducen al vehículo policial. No llegas a ver quienes bajan del otro aerodeslizador que aterrizó en el edificio.

Tras pasar varias horas encerrado en una celda de las dependencias policiales un agente te traslada a una sala de interrogatorios. El golpe de ironía que supone verte esposado delante de un androide Sentinel30, modelo específicos para interrogatorios, es casi insultante. En una esquina de la sala hay un agente humano que permanece impassible ante tus quejas por el trato recibido.

Cuando el androide procede a informarte del detalle de tu detención comprendes hasta que punto puede verte metido en un terrible lío.

—Hemos autenticado su pertenencia a la Unidad de Formateadores. Pero eso no explica ni justifica los hechos. Hecho primero: en el momento de su detención estaba usted en posesión de la holotablet perteneciente al difunto Rutger Batty, trabajador en Paraíso Inc. Hecho segundo: el apartamento del señor Batty y su vehículo estallaron en el mismo momento en que usted estaba en el lugar. Hecho tercero: una cámara de la azotea lo ha registrado forzando la entrada en el vehículo del señor Batty minutos antes de la explosión. Hecho cuarto: el análisis de su propia holotablet ha mostrado la utilización de un software de hackeo de vehículos. Hecho quinto: se ha registrado una solicitud personal interesándose por la salud del difunto señor Batty durante la explosión en las oficinas de Paraíso Inc en los muelles. Hecho sexto: dicha explosión coincide con su presencia en los muelles en tiempo y lugar.

El agente humano deja salir un silbido largo antes de interrumpir al androide:

—Vaya... la chatarra te ha dejado las cosas claras ¿eh, colega?

El androide ignora el insulto de su compañero, manteniendo su mirada fija en ti. Sabes que está repletos de sensores y sistemas de análisis para detectar variaciones en tu pulso, calor corporal... cualquier cosa que denote que mientes.



Director

Estás hasta el cuello pero dudas que mentir sea la salida, así que intentas derivar el asunto a tu terreno teniendo en cuenta que el androide podrá corroborar que dices la verdad.

—No soy un terrorista ni quería matar a Batty. De hecho ni siquiera conocía a Batty esta mañana. Eres un modelo Sentinel30, puedes corroborar que digo la verdad por mis marcas biométricas.

El androide guarda silencio un momento. El policía humano muestra un gesto de duda en su rostro. Finalmente el androide asiente.

—Efectivamente. Las probabilidades de que se me puedan engañar son de un 10%, aunque pueden aumentar con el entrenamiento adecuado. No estoy en su cerebro, solo puedo

interpretar unas marcas biométricas que, ocasionalmente, pueden ser falsificadas.

Niegas con la cabeza:

—Puedes mantener el interrogatorio el tiempo que quieras y aún así comprobarás que...

—Que está mintiendo.— sentencia el androide.

—Vaya, la chatarra te ha calado rápido ¿eh? Debe ser frustrante.— dice el policía humano —Te pasas la vida retirando a estos chismes y, cosas de la vida, ahora va a ser uno de ellos el que te retire a ti.

Pasas de la estupefacción a la rabia enseguida. Te vuelves hacia el humano:

—¡No estoy mintiendo! ¡Es un error!

—Usted sabe igual que yo que la posibilidad de falle a la hora de calibrar una verdad simulada son de un 10%, pero se reducen a un 1% a la hora de valorar una mentira. Usted está mintiendo.

Miras fijamente al androide. Éste te devuelve la mirada impasible mientras sentencia:

—Lo siguiente que puede alegar es que yo esté mintiendo pero sabe, tan bien como yo o como mi compañero humano,— el otro tuerce el gesto ante su mención —que eso es imposible. Nuestra programación nos impide mentir.

Tiene razón. Un modelo Sentinel30 no tiene capacidad de mentir. Los modelos más avanzados, con simulación emocional, pueden hacerlo si los programan así pero este tipo de modelo policial no puede ser programado de tal manera. Entonces recuerdas: *Batty estaba trabajando en algo llamado Protocolo L230. Al parecer era un software que se ha instalado en los androides policiales de La Ciudad para mejorar su eficiencia a la hora de interpretar reacciones de seres humanos.* ¿Y si esa actualización hacía algo más que mejorar su eficiencia?



Director

Durante un largo rato sostienes la mirada del androide. Luego te giras hacia el policía humano.

—Rutger Batty estaba trabajando en algo llamado protocolo L230. Una actualización de los robots policía que debería mejorar su rendimiento. No era su campo habitual de trabajo. De hecho creo que Batty está muerto porque alguien quiere borrar el rastro que no debería estar sucediendo. Por ejemplo que los androides Sentinel30 tengan capacidades más allá de las reglamentarias.

Es el androide quien responde:

—La técnica de cortina de humo consiste en desviar la atención del interrogatorio hacia otro punto distinto como método para evitar el contraste de una mentira. La construcción de una conspiración mayor hará que la consideración de las pruebas iniciales se vea diluida ante la necesidad de refutar una mentira mayor.

Sonríes de medio lado, levantando tus manos esposadas para simular un aplauso.

—Bravo. Ejecución *ad hominem* para hacerme parecer culpable y que cualquier argumento que utilice se refute como el subterfugio para una mentira.— te giras hacia el policía humano—Mira las especificaciones de tu compañero. Su capacidad de síntesis no es tan completa como para permitir eso.

El hombre se queda mirando a ambos mientras se frota las sienes. Finalmente meneala cabeza:

—Maldita sea... un cazachatarra enfrentándose a una chatarra y me tienen que pillar a mí en el fuego cruzado. Que te jodan.— concluye —Llama a un buen abogado e intenta salir del pozo en que te has metido. Yo no tengo por qué aguantar esto.

El androide asiente a su compañero y, sin decir nada, se levanta para salir de la habitación, como si su labor hubiera concluido aquí.



Director

—No lo entiendes.— le dices al policía humano —¡Su software ha sido modificado!

El tipo se detiene un momento moviendo la cabeza negativamente:

—Claro. Es lo que dicen todos los culpables a los que capturamos, amigo. No me culpes: yo solo uso el *hardware* que me han dado.

Y diciendo esto abandona la sala de interrogatorios. Durante un breve momento te quedas a solas con el androide pero éste se limita a exponer los hechos:

—En unos minutos vendrán unos agentes para acompañarlo a su celda.

Y tras eso se levanta y también abandona la sala.

Te quedas a solas, pensando en lo que acaba de suceder..

Ni siquiera te sorprende averiguar, al día siguiente, que al registrar tu apartamento han encontrado explosivos. El único punto que no parece aclararse es el móvil de tu atentado, pero todas las pruebas apuntan a una enajenación mental tras tu trabajo en la Unidad de Formateadores. Una paranoia contra los androides. Desgraciadamente no eres el primer caso de este tipo ni tampoco serás el último. La holotablet de Batty se ha perdido en la cadena de custodia pero nadie considera que sea una prueba relevante. Los registros que se hacen del protocolo L230 no apuntan a nada extraño salvo que mejoran la empatía de los androides policiales sin alterar otros parámetros.

Permaneces encerrado en una celda hasta que, un día, una visita te sorprende. El agente humano que te detuvo, Roald Deckard, viene a visitarte. Es una visita rutinaria en la que rellena un formulario sobre tu próximo juicio en el cual, sabes de forma segura, te culparán de las explosiones. Ya has visto la prensa: te llaman Unabomber 2.0. Un mal chiste con el que cargarte el muerto.

La visita transcurre de forma normal pero en un momento determinado Deckard mira su reloj. A las 12:00 en punto mira a la cámara de la sala. Haces lo mismo y te das cuenta de que la luz piloto se ha apagado.

—Solo tengo medio minuto. He estado investigando el protocolo L230. Tenías razón. Tengo una pista y llegaré hasta el final. No desesperes.

Te sorprendes ante esta afirmación. ¡Tenías razón! Quizás haya una oportunidad si Deckard sigue tirando de la madeja...

Continúa en [Parte 2: El protocolo L230](#)

Parte 2: Protocolo L230

Tu intuición como detective te indica que algo raro sucede con la detención de Unabomber 2.0. ¿Y si sus paranoias tienen alguna base real?



Director

Semanas antes...

No has dejado de darle vueltas al caso Unabomber 2.0 desde que detuvisteis a quien supuestamente puso las bombas. La noticia está en todos los medios: un nuevo caso de la Unidad de Formateadores que se vuelve paranoico por su trabajo y piensa que los androides han empezado una revolución silenciosa para hacerse con el mundo y desterrar a la humanidad de lo alto de la pirámide de control social.

El caso se ha cerrado y la condena se hará firme en breve. Las pruebas son aplastantes. Todo está claro.

Demasiado claro.

Todo salvo los motivos que podría tener para matar a Rutger Batty. Ni siquiera se conocían. Sí: investigaba el caso de un androide desaparecido en la misma compañía donde trabajaba Batty. Pero ¿por qué eliminar a Batty? Y otra cosa más importante: ¿qué pasó con ese androide? ¿lo encontraron? ¿fue retirado?

Y lo último que dijo: el protocolo L230 que se aplicó a los robots policiales. ¿Qué hay de eso? Ni siquiera se menciona en los medios. Solo por curiosidad te pasaste por el departamento de ingeniería de la policía y preguntaste a un colega si sabía algo de una actualización y parecieron no saber nada al respecto.

Nunca has sido un gran fan de los androides pero tampoco tienes nada en especial contra ellos. Salvo que intenten dominar el mundo, claro. Pero ¿te estás volviendo paranoico?

Te miras en un espejo: has tenido rachas mejores. A punto de cumplir los cuarenta, divorciado dos veces, con problemas para controlar la ira y demasiada tendencia a tirar de la botella para relajarte. Por el amor de dios: eres un cliché andante, Deckard. ¿Le vas a sumar la paranoia a tu lista de desdichas?

Y sin embargo el caso ha sido tan claro que casi parece guionizado.

Maldita sea, haz tu trabajo. Descarta que sea una conspiración y vuelve a tu vida.



Director

Usando tus credenciales como investigador asignado a los crímenes del Unabomber solicitas a las Unidad de Formateadores el estado del caso que tu sospechoso tenía que resolver.

Te sorprende saber que el caso se ha congelado. Es decir: no se ha resuelto pero no han asignado a nadie más para la búsqueda del androide desaparecido. ¿Por qué? Te informas sobre los protocolos de Formateadores por si esto fuera algo habitual pero todo lo contrario. Siempre que un Formateador ha sido apartado de un caso —bien sea porque tenga otras misiones, por fallecimiento o incluso por jubilación— nunca se ha dejado de buscar a un androide desaparecido. Al menos no hasta que las pruebas indicasen su destrucción. Y éste no es el caso. Podría ser debido a lo excepcional del asunto pero hay algo que no te encaja.



Director

Rutger Batty. Programador. Se licenció con una especialización en Inteligencia Artificial y, posteriormente, una segunda especialización en Entornos Virtuales y Realidad Simulada.

Contratado por Midas Corp hace seis años desarrollo sus labores en el departamento de IA avanzada como jefe de coordinación.

Luego pidió le fue concedida una excedencia de un año por motivos personales. Terminado ese año su reincorporación se realizó en una empresa filial: Paraíso Inc, en calidad de Asesor

de Contenidos para Realidades Virtuales, donde ha trabajado durante este último año hasta su muerte.

En su expediente policial constan algunas multas de tráfico y un único altercado: una detención por un alboroto público en un local del centro, el Gadison, sucedido durante su período de excedencia. No parece nada serio: una pelea donde hubo lesiones pero la peor parte se la llevó Batty.